

LA TRAVESÍA DE LOS CUATRO PUIG



Alfons Brosel*

■ Esquiadores en la base del Puigmal de Llo

El aparcamiento de la estación de esquí de Err-Puigmal 2600, facilita enormemente la realización de esta atractiva travesía. Se trata de un bello itinerario circular que nos permitirá hollar las cuatro cimas que llevan el nombre de Puigmal. El recorrido de estas crestas nos llevará a pisar tres cumbres que superan los 2800 m de altitud: el Petit Puigmal del Segre de 2812 m, el Puigmal de Llo de 2801 m, el Puigmal del Segre de 2848 m; además de propio Puigmal de Er, que con sus 2910 m es una de las cumbres más visitadas del Pirineo Oriental.

Curiosamente esta travesía es realizada mayoritariamente por montañeros que parten desde el valle de Nuria o desde Fontalba, en la comarca del Ripollés, y no tanto por excursionistas que la realizan desde la Cerdanya, a pesar de las ventajas que ello supone. Su aparente facilidad de acceso ha puesto en aprietos a más de un montañero. No debemos olvidar que nos movemos casi siempre sobre una cota que oscila entre los 2800-2900 m, en un terreno de alta montaña y por lugares donde los puntos de referencia son mínimos en caso de niebla o de condiciones meteorológicas adversas, por lo que es necesario ir suficientemente equipados.

Aunque las formas redondeadas del Puigmal no le permitan mostrarse como una montaña demasiado espectacular, las dilatadas perspectivas que se contemplan desde su cima compensan con creces el esfuerzo realizado para llegar hasta ella. El Canigó, el Carlit, la Pica d'Estats, el Montseny, el Pedraforca y Montserrat, son sólo una muestra de los macizos que contemplaremos desde su cumbre.

El terreno que conforma este macizo está constituido principalmente por pizarras muy desmenuzadas y gastadas, sobre las cuales se asienta una vegetación muy escasa. Dicha vegetación está compuesta principalmente por zonas de pasto, pequeñas masas de rododendros y piornos que se amontonan en cotas bajas y algún pino aislado. Solamente la proliferación de la denominada "herba blanca" (hierba blanca), muy abundante en esta zona, rompe de alguna forma la monotonía de sus laderas.

■ RECORRIDO

Estación de esquí Puigmal-Er 2600, Jaça de les Planes, Torrent de Aiguaneix, Clot de la Pastera, Puigmal de Er, Puigmal Petit del Segre, Puigmal del Segre, Puigmal de Llo, Font de la Ribera de Er, Torrent de Aiguaneix, aparcamiento estación de esquí Puigmal Er 2600.

■ APROXIMACIÓN

Realizaremos la aproximación partiendo de Puigcerdà en dirección a la frontera francesa. Pasado el núcleo de Bourg-Madame seguiremos en dirección a Sallagosa por la N-116. Poco antes de llegar a esta población encontramos un desvío a la derecha que lleva a la estación de esquí del Puigmal. Lo cogemos y enseguida cruzamos la vía del pequeño "tren groc" (tren amarillo) para continuar ascendiendo por la carretera durante aproximadamente 11 km hasta llegar al primer aparcamiento de la estación de esquí. Esta carretera se encuentra en perfecto estado y además ofrece, cuando los claros del bosque lo permiten, una perspectiva espectacular del llano de la Cerdanya. Pasamos este primer aparcamiento y continuamos hasta el final, donde encontramos una última explanada para aparcar, en la cual una barrera impide el paso a los vehículos.

■ La cima del Puigmal de Er (2910 m)



(*) Alfons Brosel Jordà, vive en la Cerdanya, lugar donde nació en 1953. Ha publicado varios libros de montaña (zonas de Cerdanya y Andorra) y colabora asiduamente en diversas revistas especializadas. Profundo admirador de los Pirineos, los ha recorrido en su totalidad en numerosas ocasiones, habiendo subido a infinidad de cumbres de la cadena pirenaica. Cuenta con más de 150 ascensiones al Puigmal. Su incansable vocación montañera también le ha llevado a moverse por muchos otros macizos montañosos: Alpes, Dolomitas, Atlas, Picos de Europa, Sistema Ibérico, Montes Vascos, Sistema Bético, etc.



MALES

■ La cima del Puigmal de Llo y el Llano de la Cerdanya

■ ITINERARIO

Estamos situados en la Jaça de les Planes (1971 m). Nos equipamos y empezamos la andadura siguiendo una pista, aún asfaltada, que nos acerca sin complicaciones hasta un edificio destinado al tratamiento de aguas. A nuestra izquierda discurre el río de Er. Pasado el pequeño edificio (2090 m) continuamos por una estrecha pista delimitada por matorros de piorno y con algo más de inclinación, hasta que encontramos el Torrent de Aiguaneix. Lo cruzamos fácilmente (0,30h) y remontamos una ladera herbosa que nos lleva hasta una pista que proviene de la anterior y que se dirige a una captación de aguas situada a nuestra izquierda (E). En este lugar debemos prestar atención, puesto que tenemos que seguir durante unos metros la pista hacia la derecha (O), hasta encontrar una gran roca señalizada con abundantes hitos y pintura amarilla. Estamos en el comienzo de la verdadera ascensión al Puigmal. Una vez localizada la roca continuamos, en dirección sur, por un sendero serpenteante y empinado que sube por una pequeña vaguada repleta de rododendros. Nuevos mojones y marcas de pintura nos indican el camino, el cual llega hasta una breve explanada. En este punto el itinerario se desvía claramente hacia la izquierda y remonta a través de una pendiente algo resbaladiza. La subimos y salimos a una extensa planicie de hierba. Subimos por el sendero que continúa en diagonal en dirección sureste (hitos) y llegamos hasta los restos de una cabaña.

Cabaña en ruinas (1 h). Lugar ideal para efectuar un pequeño descanso, puesto que estamos más o menos a mitad del recorrido del Puigmal de Er y nos encontramos ya a 2450 m de altura. La pendiente se suaviza y nos dirigimos claramente hacia el sur en busca de una primera cresta. Llegamos de esta forma al Clot de la Pastera, donde una especie de doble puerto, con un amplio hoyo en medio, nos impide ver la comarca del Ripollés (1,20 h). Hacia nuestra derecha distinguimos claramente el marcado sendero que se dirige hacia la Tossa del Pla dels Lladres. No debemos seguirlo. Al contrario, tenemos que girar hacia la izquierda (E) y remontar un pequeño cerro, de nuevo por terreno resbaladizo, al final del cual salimos a una zona repleta de bloques de piedra. Por este lugar están trazados varios caminos, pero todos conducen finalmente al mismo lugar: la loma cimera del **Puigmal** (1,45 h).

El viento suele azotar esta cresta y normalmente es necesario el empleo de ropa de abrigo. Ahora sí vemos el Ripollés, e incluso ya distinguimos a los montañeros que

subiendo desde Fontalba se dirigen al mismo lugar que nosotros. A partir de aquí seguiremos durante buena parte de la excursión por la línea divisoria de las comarcas de la Cerdanya y el Ripollés. A nuestra izquierda vemos el último montículo que nos separa del Puigmal de Er. Está formado por gruesas piedras que remontamos sin demasiada dificultad. Cuando llegamos a la parte alta de este pequeño cerro ya avistamos los abundantes símbolos emplazados en la cumbre de nuestro primer objetivo. Traspasamos una breve explanada y llegamos a la cima.

Puigmal de Er (2910 m). Vértice geodésico y registro de firmas (2 h). Cruces y banderas que ondean al viento. Amplia perspectiva en todas direcciones. En su parte más



■ Hierba blanca sobre las laderas del Puigmal

■ Matorrales de retama sobre el Torrent de Aiguaneix





■ *El Puigmal de Llo y el Puigmal de Er en invierno*

alta una placa metálica nos muestra un trozo del poema "Canigó", escrito por un sacerdote catalán, que fue un adelantado a su tiempo y un gran enamorado de los Pirineos: Jacinto Verdaguer.

Desde la cima del Puigmal vemos claramente el itinerario a seguir, por tanto iniciamos el descenso por una amplia loma pedregosa (N) en dirección a un collado poco marcado. Mientras descendemos vemos el camino que baja de la Coma del Embut, que queda situado a nuestra derecha. Llegamos al pequeño collado y seguimos por una cresta, por sendero bas-

■ *Cara norte del Puigmal en invierno*



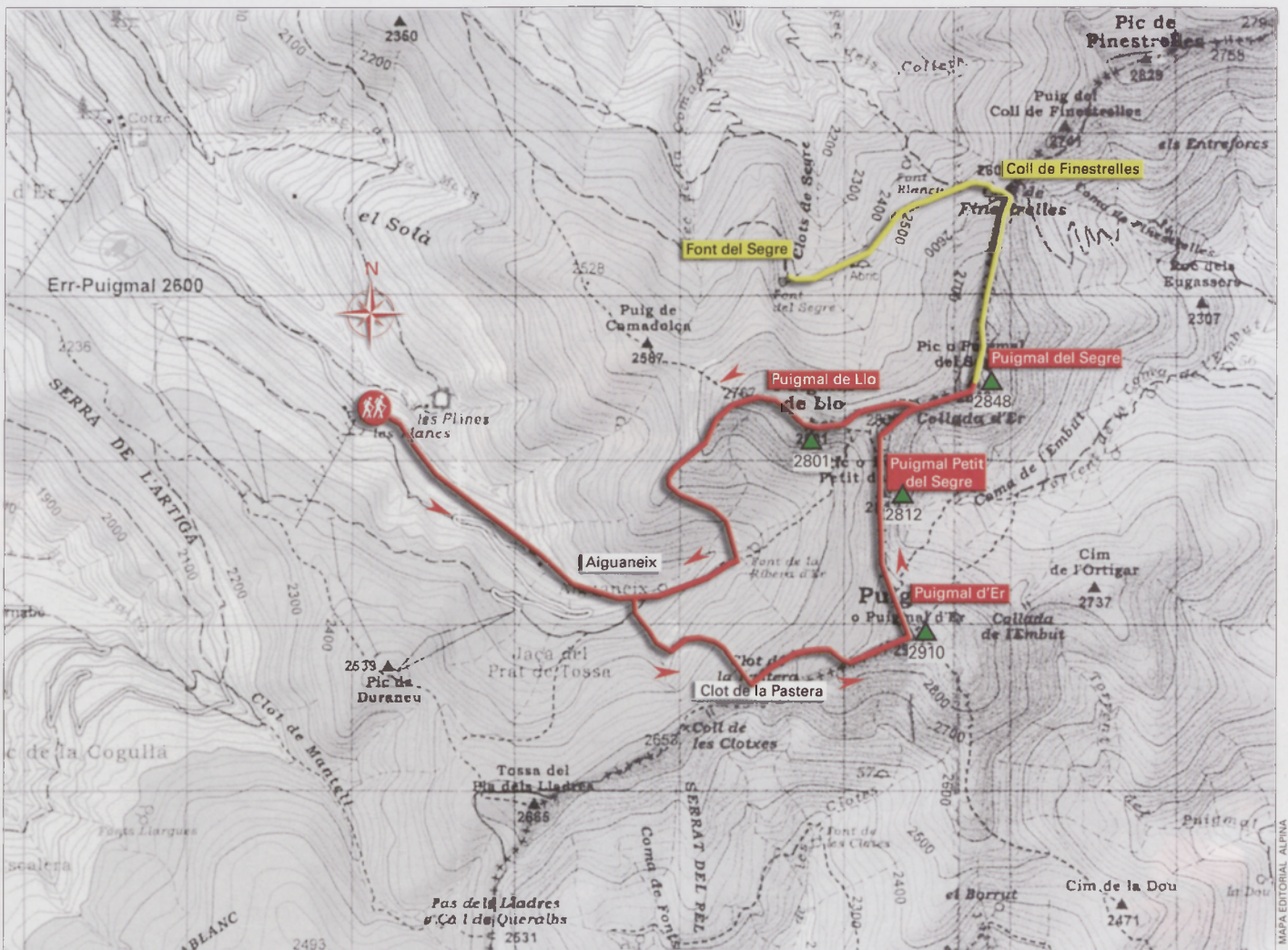
tante trillado, hasta que iniciamos una pequeña subida que nos llevará hasta el Puigmal Petit del Segre (2812 m), que casi nos pasaría desapercibido a no ser por el mojón de piedras que lo señala (2,20 h). Las montañas que forman el circo de Nuria son netamente visibles desde esta cumbre, así como también el Puigmal del Segre, hacia el cual nos dirigimos.

Dejamos la esbelta silueta del Puigmal de Llo a nuestra izquierda, y comenzamos a descender por una zona repleta de lajas de piedra en busca de la Collada de Er. Este sector es algo más caótico que los anteriores, pero en ningún momento se complica y está indicado por mojones. Una vez situados en la Collada de Er, el camino es mucho más evidente y se encuentra mejor señalado. Entre montones de rocas acometemos la última subida y llegamos al **Puigmal del Segre** (2848 m). En su cumbre hallamos un oratorio de Sant Bernat de Menton (2,50 h). Desde la cima vemos el valle de Nuria, pero no el santuario homónimo. Para ello nos tenemos que desplazar unos metros en dirección sur, hasta unas pequeñas rocas esquistosas desde donde, ahora sí, podremos contemplar a vista de pájaro, el santuario de Nuria y todo el valle adyacente.

Retrocedemos sobre nuestros pasos para retornar a la Collada de Er. En este punto, en lugar de volver a subir por la cresta, flanqueamos la ladera de la montaña por debajo de la cresta por la cual hemos pasado anteriormente. De hecho nos estamos moviendo por encima de la cubeta donde están situadas "las Fonts del Segre" (las Fuentes del Segre). En ellas nace el río del mismo nombre y desde el sitio en que nos encontramos casi las llegamos a distinguir. Como la silueta del Puigmal de Llo nos hace de faro, no nos resultará muy complicado llegar hasta el pequeño collado situado debajo de este pico, que precisamente separa los valles de Er y de Llo. Desde este collado acometemos decididamente la última subida del circuito, que tras superar un breve desnivel nos lleva a la última cumbre del itinerario.

Puigmal de Llo (2801 m). Un pequeño vivac y unos hitos destacan en su cumbre (3.30 h). Bonita atalaya que disfruta de un panorama de la Cerdanya mucho mejor que el que nos ofrece el propio Puigmal, debido a su estratégica situación. También es visible todo el itinerario de descenso. Así pues, iniciamos la bajada siguiendo por la cresta hasta que encontramos la anticima oeste (2767 m). De esta forma, y con la imponente silueta del Puigmal de Er destacando al sur, llegamos a un gran mojón de piedras. Ahora giramos a la izquierda y efectuamos un pronunciado descenso hasta que llegamos a un pequeño rellano dominado por un gran hito. En este punto abandonamos la cresta para ir, en dirección sur, hacia el fondo del valle.

Font de la Ribera de Er (2380 m). Podemos hacer acopio de agua en esta estupenda fuente que es el inicio del río de



Er (4,00 h). Ya sólo nos queda seguir el curso del torrente hasta una minúscula presa de captación de aguas. Pasamos al lado de la presa y continuamos, ya por terreno conocido, hasta el Torrent de Aiguaneix, que habíamos cruzado durante el ascenso. Descendemos el trozo de pista delimitada por piornos y llegamos sin problema al edificio de captación de aguas. Atravesamos rápidamente el pequeño tramo de carretera asfaltada y llegamos finalmente al lugar donde tenemos estacionado el vehículo (4,30 h).

■ ITINERARIO COMPLEMENTARIO

El Coll de Finestrelles y las Fonts del Segre

Desde la cima del Puigmal del Segre, es posible alargar la excursión hasta el legendario paso de Coll de Finestrelles y también hasta las Fonts del Segre, aunque para ello hay que perder bastante desnivel (468 m) que posteriormente tendremos que volver a remontar. Situados en la cumbre del Puigmal del Segre, seguimos el sendero hacia el este. El camino está marcado y sigue en primer lugar la cresta para pasar después por la vertiente del Ripollés. No tiene pérdida y llegamos rápidamente (0,30 h) hasta el Coll de Finestrelles (2604 m). Este paso de tierra rojiza era ya utilizado en la antigüedad por bandoleros, peregrinos y contrabandistas para pasar del Ripollés a la Cerdanya y viceversa. El amplio sendero que en dirección sur conduce hasta el santuario de Nuria es evidente. Sin embargo nosotros nos dirigimos en sentido contrario, es decir, hacia el noroeste. Perdemos altura por un terreno algo resbaladizo pero cómodo, aunque en invierno y primavera, por su ubicación norte, podemos encontrar nieve o hielo en sus laderas. Al cabo de unos diez minutos de bajada hallamos un desvío (izquierda) señalizado con hitos. Así pues seguimos hacia el oeste efectuando

pequeñas subidas y bajadas entre matorrales de rododendros en dirección al Coll de Segadera. Atravesamos algún pequeño riachuelo formado al amparo de la cara norte del Pic del Segre. Posteriormente el itinerario inicia un pronunciado descenso y se dirige a las Fonts del Segre. Una amplia torreta de pizarras marca exactamente el nacimiento del río Segre (2380 m). Este río recoge las aguas de todos los pequeños valles que rodean la Cerdanya para desembocar finalmente en el Ebro (1,30 h).

Lo más recomendable es volver estrictamente por el mismo lugar de bajada. Sin embargo, tomando como referencia el cono del Puigmal de Llo, es posible subir directamente al collado situado a la izquierda de este pico. Si escogemos esta última opción nos encontraremos con una pendiente escabrosa, empinada y sin camino trazado, pero recortaremos notablemente el tiempo de subida. □

■ Retama en las laderas del Puigmal



FOTOS DEL AUTOR